

LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEGRADADA: ECUADOR

Natalia Catalina León G
Universidad de Cuenca, Ecuador

La universidad ecuatoriana está sufriendo un ataque brutal por parte del gobierno de Lenín Moreno, quien está llevando al extremo la mercantilización de la educación superior. Su política, en realidad manejada por la banca, las cámaras de comercio y de la producción y, sobre todo, obediente a los mandatos del FMI, se orienta a la aniquilación de lo que queda de la universidad pública. Y no se trata solamente de la reducción de los presupuestos para la educación (los rubros sujetos a recorte son, sobre todo, los de partidas para pago de remuneraciones), sino de que el objetivo es la precarización de la formación universitaria.

Sería, no obstante, erróneo atribuir solamente a Moreno la debacle actual de la vida universitaria. Ya en el gobierno de Rafael Correa encontramos las bases para la “revolución neoliberal” en la universidad pública. Los seguidores de Correa suelen decir que dio impulso a la educación superior mediante la promoción de la meritocracia, la inyección de recursos financieros, entre otras medidas.¹ Mi tesis, sin embargo, es que las políticas del gobierno de Correa para la educación superior, bajo el lema de la “excelencia”, se orientaron a la inscripción decidida y radical del sistema universitario en las lógicas del capitalismo cognitivo, mediante la validación férrea del conocimiento en función de los índices de citación y de la publicación de los artículos en revistas de alto impacto, esto es, de parámetros mercadológicos. Objetivos que se vieron reflejados en la normativa que pasó a regular el régimen académico y el estatuto del investigador. Para tal fin, se creó un altamente burocratizado sistema de aseguramiento y acreditación de la educación, bajo las pautas dictadas por la UNESCO y el Banco Mundial. Igualmente, las definiciones políticas para el currículum otorgaban una clara primacía al paradigma tecnocrático y productivista, con la expulsión fáctica de las humanidades o, vale decir, la destrucción de todo asidero para el pensamiento crítico.

Por otra parte, las definiciones del gobierno de la revolución ciudadana hicieron que la admisión a la universidad, bajo el arbitraje exclusivo del Estado y en todas las

¹ Se suele por ejemplo hablar de la creación de las cuatro universidades denominadas “emblemáticas”: la Universidad de las Artes, Yachay Tech una suerte de sucedáneo andino de Silicon Valley, Ikiam (en la región amazónica, con carreras de ingeniería en ecosistemas, biotecnología y biocomercio, entre otras) y la Universidad Nacional de Educación (UNAE) cuyo propósito era crear un espacio que sustituya a las facultades de Filosofía y Letras de las universidades públicas donde había prosperado el Movimiento Popular Democrático hegemónico en la Unión Nacional de Educadores.

áreas de conocimiento, pase a ser altamente excluyente y centrada en las habilidades tecno-matemáticas, lo que redundó en el aumento de la población juvenil socialmente “superflua”. Así, el control estatal pasó a ser total, con la liquidación de las posibilidades mismas para la autonomía universitaria. En tal perspectiva, reitero que la neoliberalización de la educación superior en Ecuador tuvo un empuje notable ya en el gobierno de la revolución ciudadana, a partir de la aprobación en 2010 de la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), si bien en ese momento las políticas para la universidad tuvieron una impronta estatista. Después de todo, como señala Wendy Brown, la historia del capitalismo a nivel mundial nos enseña que no es posible la existencia de un neoliberalismo químicamente puro y que, en algún punto, éste demanda de los servicios y protección del Estado.²



Imagen: foto de mujer indígena en las protestas contra las políticas neoliberales de Lenin Moreno en octubre de 2019

Fotógrafo: David Díaz Arcos³

² Wendy Brown analiza magistralmente las contribuciones de Michel Foucault en su curso en el Collège de France “Nacimiento de la biopolítica” (1978-1979): “en él encontramos a Foucault rastreando el proceso de transformación del liberalismo en neoliberalismo desde los años cincuenta, la manera en que la teoría se estaba filtrando en la práctica política y la razón política, cómo sus gusanos vivían en las entrañas del keynesianismo hegemónico y, ciertamente, cómo muchos países europeos en los años sesenta comenzaron a mezclar principios neoliberales con el estatismo del bienestar”. Wendy Brown, *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*, Malpaso Ediciones, Barcelona: 2015, pag. 62.

³ [Esta nota pertenece a la edición de Kultrun. Foto disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50040317> (consulta: 10.09.2020), y en la agencia estadounidense de noticias “Bloomberg”, para la cual colabora el fotógrafo David Arcos. Las protestas del pueblo ecuatoriano se debían, en general, al recorte de presupuesto para los gastos públicos, al déficit fiscal y a la deuda externa del país. También por el denominado “paquetazo”: para cumplir las exigencias del FMI para un préstamo de 4.200 millones de dólares, Ecuador debía reducir las remuneraciones, hacer recortes de gastos públicos, abandonar algunas medidas que auxilian a los quintiles más pobres del país. Entre las medidas del Gobierno estaba también

Hoy en día se profundiza la precarización de la universidad pública debido al manejo – deliberadamente – desastroso de las diversas problemáticas sociales por parte del gobierno de Lenín Moreno, cuya meta es el desmantelamiento de los servicios estatales, operado mediante la amenaza constante a los opositores y críticos; en esa línea, hay que observar que la pandemia por covid19 proveyó la justificación perfecta para las políticas de precarización de la vida de la mayor parte del pueblo ecuatoriano bajo la falacia de que las dificultades económicas son invencibles y provienen del despilfarro y la corrupción del gobierno anterior. Por otra parte, se ha perdido el horizonte de la exigibilidad de los derechos, en nuestro caso, a la educación gratuita y pública, por el mismo esquema vertical y autoritario legado por la contrarreforma universitaria del correísmo. Así, el modelo administrativo concentrador junto con la despolitización y desmovilización de los gremios de estudiantes, docentes y empleados despolitización están favoreciendo a la imposición de austeridad desde el Estado central.



Imagen: profesores y profesoras en la lucha por la educación pública y de calidad⁴

El recorte a las remuneraciones, más allá de su arista económica, tiene repercusiones de largo alcance en los procesos educativos públicos de tercer nivel. Hoy en día, el Consejo de Educación Superior (CES), organismo creado en 2010 por la LOES, obliga a la sobrecarga de las horas de clase que deben impartir los y las docentes titulares, multiplicando las asignaturas a su cargo, pero también el número de

el alza del valor de los combustibles. Desde luego, las medidas del Gobierno de Lenín Moreno también afectarían a la educación superior del Ecuador, pues serían reducidos los presupuestos]

⁴ Print tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=BFkgK264wb0> Programa Red Generación (consulta: 10.09.2010)

estudiantes por paralelo. Los efectos de tales medidas son el despido masivo de docentes que han venido trabajando bajo contratos temporales, así como el perjuicio a la preparación de las clases. La austeridad redonda también en el recorte del número de cupos que las universidades pueden ofertar, lo que viola el derecho de los y las estudiantes a la educación pública y gratuita hasta tercer nivel, bajo criterios de elevada calidad, exacerbando la producción de la población estudiantil “superflua”.



Quito, Ecuador. Marcha universitaria en rechazo a la propuesta del Gobierno de reducir 145 millones de dólares del presupuesto para la educación superior del año 2019⁵.

Un efecto particularmente devastador de las actuales políticas para la educación superior es la dificultad cada vez mayor para la realización de investigación y vinculación con la comunidad. Durante el gobierno anterior, las políticas públicas universitarias favorecían a la investigación biomédica y tecnológica, actualmente, en términos reales, está vedada la investigación en general, por la dedicación exclusiva de la mayoría de académicos a la docencia dictaminada por el Consejo de Educación Superior. De tal suerte, en el mejor de los casos, la obtención de tiempos para investigar se puede convertir en objeto de negociaciones y manejos clientelares. En tal virtud, en importantes segmentos de la universidad pública, corremos el riesgo de que se proscriba la creatividad.

⁵ Imagen/fuente: Periódico El Universo. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/11/19/nota/7059048/movilizacion-universitaria-recorte-presupuestario> (consulta: 10.09.2020)

¿Cómo superar las amenazas que hoy se ciernen sobre la educación superior pública? Una primera salida, hoy en día es la búsqueda misma de sobrevivencia de la universidad pública y gratuita. Pero esa búsqueda no puede darse dentro de la lógica autoritaria y de pensamiento único que estructuran el sistema de la educación superior en Ecuador. La salida, más que económica o “académica” es política e ideológica. Y el primer elemento de la repolitización de la vida universitaria es la reinención de la autonomía universitaria, en el sentido de la defensa de la libertad de la pluralidad teórica y de pensamiento para romper con la univocidad y la hegemonía del paradigma tecnocrático. El otro componente básico de la libertad de cátedra es la construcción de una nueva legitimidad de las humanidades y de la filosofía, como condición de posibilidad para la formación de ciudadanos y ciudadanas: estudiantes, docentes y trabajadores/as con potencial crítico del ordenamiento social contemporáneo y practicantes de la solidaridad. En tercer lugar, necesitamos recuperar la dimensión humana y afectiva de la pedagogía, muy venida a menos después del estallido de la pandemia a cuya sombra vemos la apoteosis de las plataformas virtuales, pugnando por la restauración a la brevedad posible de la modalidad presencial. Y, en cuarto lugar, buscar en el diálogo intercultural y en la relación con los oprimidos y los discriminados todas las posibilidades para aprender, como académicos y académicas, de sus desafíos, sabiduría, apuestas y esperanzas.

Cuenca, septiembre de 2020.

NATALIA CATALINA LEÓN GALARZA

Doctora en Sociología por la Universidad de Brasilia.
Profesora de la Universidad de Cuenca, Ecuador.